

Aproximación interpretativa de la historia de la parroquia Miguel Peña de Valencia estado Carabobo desde la cotidianidad de sus habitantes

Alí Joaquín Campos y Carmen O. Mambel

*Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias de la Educación,
Universidad de Carabobo. camposjoaquin@hotmail.com
caromam06@hotmail.com*

Resumen

El objetivo de este artículo es comprender cómo los habitantes de la parroquia carabobeña Miguel Peña relacionan parte del pasado de ésta con su presente y cómo se identifican en ella. Se recurre a los métodos etnográfico y hermenéutico, y se pasa por un proceso de semiosis y hermenéusis mediante el análisis del discurso para comprender los relatos de los informantes clave. Se evidencia la expresión de una identidad en un modo reflexivo de adjudicarse la historia de su localidad, dejando ver en su acción discursiva cómo se trata de fomentar los vestigios del pasado en la memoria.

Palabras clave: parroquia, cotidianidad, memoria e identidad.

An interpretative approach to the history of the Miguel Peña parish, Valencia, state of Carabobo, based on the daily life of its inhabitants

Abstract

This article aims to understand how inhabitants of the Miguel Peña parish in Carabobo relate part of their past with their present and how they identify themselves therein. The article uses ethnographic and hermeneutic methods and goes through a process of semiosis and hermeneusis using discourse analysis to understand the key informants' stories. These express an identity in a reflexive way of judging the history of the locality, showing in their speech how they try to promote vestiges of the past in memory.

Key words: parish, everyday life, memory and identity.

INTRODUCCIÓN

Este es un abordaje de historia local, porque desde las localidades surgen muchos de los individuos y personajes que contribuyen a constituir la nación, en ella nutren su personalidad, conforman su pensamiento, su práctica y su identidad. Es un enfoque de autorepresentación de algunos habitantes de la Parroquia Miguel Peña que se ubican del pasado a la conciencia temporal del presente, sin dejar, claro está, el aporte de los documentos que hablan de la historia de esta populosa parroquia del estado Carabobo.

Un espacio que hoy se ve sumido en el ruido, en la rutina de movimiento que le impulsa la exigencia de la vida de ciudad, que vive en la memoria, pero sin ella, de allí la importancia de buscar y rescatar el sentido histórico presente en la memoria de sus habitantes, como bien señala Iragorry (1985: 322):

La historia viene a darnos la respuesta de nuestra propia existencia y nos explica el ritmo de nuestra vida presente. Sin conocer los hechos pasados, no podemos valorar nuestro propio momento. Por ello, más que disciplina científica y literaria; la

historia es una disciplina moral. Señala el tono de nuestra vida actual.

El vivir agitado de los habitantes de la parroquia sin buscar en su historia su presente, es quizá resultado de los vertiginosos cambios que se dieron en el uso del espacio, un espacio casi rural, agrícola que se ha configurado en un espacio urbano estrangulado por múltiples arterias viales.

Su expansión se produce por la llegada a esta zona de personas que venían en busca de oportunidades para una mejor calidad de vida, ofrecida por una ciudad industrial en Venezuela. Al no poseer vivienda, se ubicaron en espacios invadidos, que vino a conformar una problemática social, pero que para ellos era la solución al problema de vivienda, dándose además un proceso de incremento de la densidad poblacional, y de configuración de una subcultura propia de esta parroquia, desde la cual se trata de mantener una identidad o dotarse de ella en un espacio sumido en una ruidosa cotidianidad.

1. ABORDAJE METODOLÓGICO

El principal sentido de la investigación se encuentra en su abordaje etnográfico. Mediante la convivencia en la comunidad estudiada, se intenta comprender parte de su historia, buscando en la memoria de sus habitantes y en sus vivencias cotidianas, lo relacionado con la expansión demográfica y la configuración de una identidad propia de quien habita en la parroquia Miguel Peña, haciendo énfasis para ello en las variables: historia, cotidianidad e identidad, y en la percepción de los habitantes de esta populosa parroquia del sur del municipio Valencia del estado Carabobo. A tal efecto la investigación se desarrolló en dos etapas: una descriptiva y una de interpretación.

1.1. Caracterización histórica descriptiva

En esta parte de la investigación se recoge la información documental y se procede a la descripción lo cual permite, una vez organizados los datos históricos, se precisa la ubicación de la parroquia Miguel Peña y se hace una aproximación al conocer e interpretar una parte de su historia. Lo anterior permitió orientar la búsqueda de los informantes residentes en las comunidades, los representantes del acervo histórico y cultural de esta parroquia, así como la selección de los sujetos a ser encuestados.

1.2. Caracterización histórica interpretativa

En esta fase se aplicaron las encuestas, se analizaron los resultados y se realizaron las entrevistas en profundidad, las cuales se transcriben para iniciar el proceso de hermeneusis a los discursos de los residentes: cómo perciben su entorno, cómo viven su día a día en estos espacios que poseen nombres y significados históricos propios de las vivencias de sus residentes. Es aquí donde, mediante el análisis del discurso se buscan: las significaciones presentes en la acción discursiva de los actores y espectadores de estos espacios que a través del tiempo han sido su lugar de residencia, su historia reciente y el uso de los nombres de los lugares que forman parte de su vida cotidiana.

2. ESTRUCTURA TEMÁTICA DE LA INVESTIGACIÓN

La aproximación a la historia de la parroquia Miguel Peña se abordó desde dos grupos de categorías. El primero, referido a la historia local en la cual se ubica esta definición y desde ella se describe su ubicación, origen, espacios y cotidianidad, representada o contada por los actores en las entrevistas realizadas. El segundo grupo de categorías, se refiere a la identidad que han construido los habitantes en relación con los espacios en los que conviven diariamente, la configuración en ellos de un modo de vivir y de comprenderse desde su historia, la cual ha surgido de situaciones y vivencias propias.

2.1. Ubicación y fundación de la parroquia Miguel Peña

La historia de la parroquia Miguel Peña, es un estudio local de un espacio que ha contribuido a configurar la historia de la región y de la nación de alguna u otra forma; y es establecido en la cotidianidad interactiva de sus habitantes; abordando varios aspectos de la vida social como la familia, los grupos, los usos del espacio en el tiempo, la conformación y estructuración de las comunidades hasta los orígenes de los nombres de algunos sitios.

De manera que aquí lo local implica entorno y designa una apropiación individual de los espacios observados, vividos y recordados. Ahora, por ser individual no ha de separarse de ella lo que ha sido producido a través de los procesos que vienen dados de forma colectiva; aquellos contruidos desde lo relacional, de donde emergen las experiencias y vivencias colectivas.

En este entorno cercano, en estos espacios vividos y en relación al conocimiento de la historia de los lugares que habitan los ciudadanos de esta parroquia, Campos (2005: 32) presenta los siguientes resultados de una encuesta aplicada a 200 habitantes en relación al origen de los espacios y de los nombres de éstos: el 70% desconoce su origen, y por otra parte, en relación al origen de la parroquia el 75% dijo que desconocía su origen.

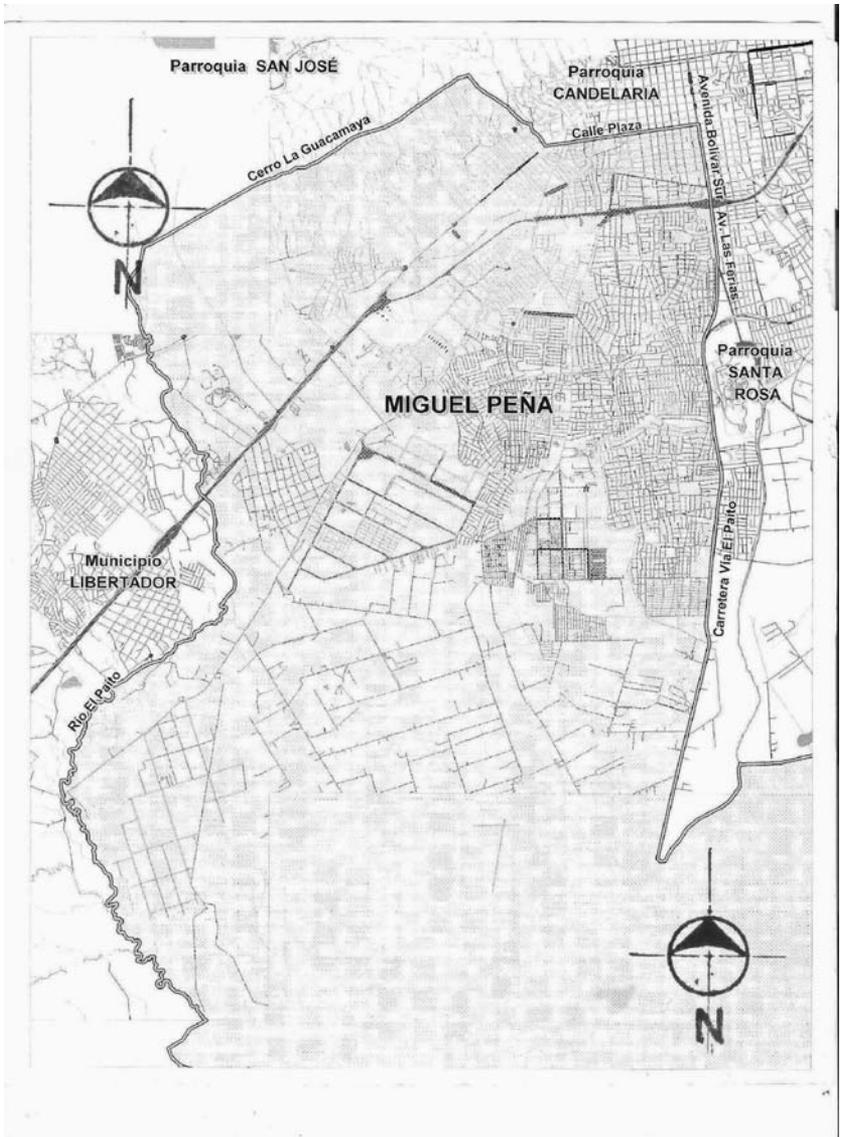
2.1.1. Ubicación astronómica y geográfica

La populosa parroquia Miguel Peña está ubicada astronómicamente a los 10° 00'32" de latitud norte y los 68° 00'21" de longitud oeste. Geográficamente está ubicada en el centro de la zona sur del área metropolitana de la ciudad de Valencia (ver figura 1). Sus límites son: **norte:** con la parroquia urbana Candelaria, partiendo de la avenida Bolívar Sur por el eje de la calle Plaza, hasta la convergencia con la avenida Lisandro Alvarado continuando por el eje de la 112 hasta la fila de los cerros de la Guacamaya y de aquí hasta el río Paito que sale del embalse Guataparo. **Sur:** limita con la parroquia foránea Negro Primero, por la fila que separa los puntos del Yagual y Yagualito en el punto de las dos Bocas.

Por el **este**, limita con la parroquia urbana Santa Rosa por la Avenida Bolívar Sur conocida como avenida las Ferias (denominada así por ser la vía principal para ir a las ferias de Valencia realizadas en el mes de noviembre en la Plaza de Toros y el Parque Recreacional Sur), hasta encontrarse con el río el Paito, siguiendo por el camino que conduce a la sierra de Carabobo, hasta el lindero con la parroquia Negro Primero. Por el **oeste**, limita con el municipio Libertador por el río Guataparo que sale del embalse del mismo nombre sigue aguas abajo hasta encontrar y pasar por la quebrada el Cuvi, hasta su confluencia con el río Paito, pasando por la quebrada Pira Pira, de aquí siguiendo por la cumbre de los cerros hasta encontrar la fila de los Aguacates al este del Yagual (Este, 1991: 73).

2.1.2. Creación de la Parroquia Miguel Peña

La parroquia Miguel Peña fue creada por ley del estado Carabobo, el 4 de agosto de 1971, no quiere decir esto que no existiera ya una comunidad en ese espacio geográfico; ya que para el año 1936 existía un caserío llamado Cruz de Legua donde está ubicada hoy la comunidad Lomas de Funval. Con el transcurrir de los años se convirtió en la parroquia más



Fuente: Dirección de Catastro, Alcaldía de Valencia (2007)
Figura 1. Plano de la Parroquia Miguel Peña.

grande de Valencia desde el punto de vista poblacional y social, ya que geográficamente la más grande es la parroquia rural Negro Primero.

Este nombre se le coloca en honor al prócer Miguel Peña, quien nació en esta localidad y fue el valenciano Don Oswaldo Feo Caballero quien asume la responsabilidad de otorgarle el nombre de este insigne personaje. Las tierras donde se ubica esta populosa parroquia según Feo (1987) eran grandes haciendas, potreros ocupados por campesinos, moradores y trabajadores de esos fundos; pero ya para las décadas del 50 al 60 comienzan a establecerse algunos centros urbanísticos y algunas construcciones al norte, dentro de las cuales se encuentran las urbanizaciones populares Fundación Mendoza, El Palotal y Ricardo Urrierra.

2.2. La cotidianidad

La cotidianidad está representada en esta investigación por la vivencia narrada de quienes habitan y transitan día a día en esta parroquia valenciana, quienes viven y configuran sus lugares, quienes los recuerdan, es la vivencia, es el contexto presente en su vida diaria, aunque pase desapercibido ante el absorbente ruido cotidiano de una gran ciudad industrial, de la cual forman parte la parroquia Miguel Peña y sus habitantes.

Es sumergirse en su vida social desde las entrañas mismas de la familia, desde los grupos y desde los usos que le han dado a sus espacios en el devenir del tiempo; en la forma cómo se han organizado para conformar y estructurar las comunidades que hoy habitan y cómo se han dado los nombres de algunos sitios desde acciones cotidianas que se han convertido en emblemas y puntos de referencia para los habitantes de esta parroquia e incluso para quienes no viven en ella, pero que transitan diariamente por sus arterias viales.

2.3. Identidad

La categoría de identidad en este estudio viene dada en la forma cómo han construido los habitantes de esta parroquia su modo de vivir su historia como parte importante en el desarrollo de la Valencia industrial, en una confluencia de identidades subculturales asociadas en muchos casos al pueblo, ya que en la fundación de las barriadas y urbanizaciones populares de esta parroquia fueron protagonistas muchas personas venidas de otros lugares, en su mayoría pueblos del interior del país.

Quienes llegan a estos espacios lo hacen en busca de un mejor nivel de vida, el proceso de fundación dio una configuración propia a la misma, es una identidad asociada a la vida del barrio o comunidad popular, es una manera de hacer y de apropiarse de la historia, su historia vivida y sentida desde la localidad que deja huellas, las cuales se olvidan en la memoria, y que se busca de alguna forma rescatar a fin de que permanezcan en ella ayudando a fortalecer esa identidad construida por los habitantes de esta parroquia desde su llegada a la misma.

3. RESULTADOS

Del proceso interpretativo de los resultados obtenidos de la revisión documental, de las encuestas y discursos producto de las entrevistas realizadas fielmente transcritas y del proceso de análisis de fuentes; se extraen elementos básicos que conllevan a las significaciones que tienen los habitantes de la parroquia estudiada, de su acción diaria en ella, en la conformación subcultural propia de quienes habitan aquí y en relación con los elementos físicos como puentes, avenidas y sitios con nombres característicos presentes en ella.

Así parte de los resultados obtenidos evidencian que los residentes de la parroquia Miguel Peña la han configurado históricamente hasta el presente, en el marco de una dinámica que impone el hecho de estar inserta en una ciudad industrial de Venezuela, sus habitantes en su diario convivir han estructurado parte de la cultura de la ciudad de Valencia, pero con una identidad subcultural propia.

Atendiendo al llamado de la memoria histórica ha de recordarse que para la década del 50 comienza el auge de la industrialización mediante el proceso de sustitución de importaciones, y como bien es sabido el capital selecciona el espacio y Valencia brindaba las condiciones necesarias para convertirse en lo que es hoy, una ciudad industrial.

Los resultados revelan que la mayoría de los residentes encuestados con más de 20 años viviendo en la parroquia Miguel Peña tienen el recuerdo de los años en que Valencia comenzó a recibir gente de todas partes en busca de trabajo en las grandes corporaciones allí instaladas; iniciándose así el proceso de reconfiguración de una estructura rural y agraria de grandes haciendas a una urbe conformada a las márgenes de la poligonal urbana con ranchos y caseríos no planificados.

Casi todas las comunidades comenzaron con ranchos de tabla y zinc y según los encuestados todos venían precisamente en busca de una mejor vida, formando de esta forma un cordón marginal. Lógicamente, hay que hacer la salvedad que cuando se alude a marginal en este estudio no se toma la concepción social e histórica extrema vinculada al problema de la exclusión. La palabra refiere al hecho de ubicarse, como ya se dijo, a los márgenes de la ciudad y cuando se habla de una identidad no es en el marco de esa concepción de salvar una identidad colectiva de los marginados.

De manera pues, que aquí se hace referencia a una identidad que se configura en la relación con la ciudad industrial, donde todos sus habitantes conforman una vida de urbe popular, de gente que vive, sufre, recuerda convive trabaja y configura parte de lo que es el valenciano, el que nace, se cría, el que llega de otros sitios y vive el día a día de la ciudad.

Los vecinos con más de 30 años de residencia en la parroquia que fueron entrevistados dieron fe de ser testigos de la transformación de unas tierras de uso agrícola en lo que es hoy la parroquia Miguel Peña. Recuerdan cómo se dio parte del proceso, cómo se fundaron las diversas barriadas y urbanizaciones populares que la conforman, pero quienes llegan luego, no conocen ni se interesan por conocer los antecedentes históricos del espacio que les acogió y los ayudó a configurarse como actante de la cotidianidad urbana, que fue expandiéndose mediante los procesos de invasión.

Se evidencia en los relatos de los informantes cómo en las comunidades sus habitantes aprenden a contarse de otra manera, para expresar la propia identidad en un modo reflexivo de apropiación de su historia, la de su localidad, esa historia que ellos mismos en su acción diario han contribuido a conformar.

Los entrevistados dejan claro en su acción discursiva cómo se trata de salvar las huellas del pasado como lo hace el señor Fernández (2008) quien tiene más de 35 años de residencia en la parroquia en el Barrio el Cañaveral; y que cuenta la historia del puente al que se le conoce coloquialmente como puente El Boquete y el origen de este nombre.

En su relato recuerda que los habitantes de esa zona utilizaban ese paso para sacar sus cosechas más rápido hacia el centro de la ciudad y se convirtió en un punto de encuentro, para ello se decían los vecinos de entonces “nos vemos en el cerro que tiene el boquete” cuyo nombre man-

tiene aún. Aunque ese espacio tiene por nombre actual distribuidor “Las Tapias”, la comunidad que está allí lo conoce coloquialmente como el puente “El Boquete” (Fotografía 1).



Foto: Ali Campos, 2008

Fotografía 1. Distribuidor Las Tapias; avenida Aranzazu, puente “El Boquete”.

Constituye este emblemático puente una red distributiva que forma parte de la autopista que comunica el centro con los llanos, es atravesado por la avenida Aranzazu, una de las principales vías de comunicación. Pero la gran mayoría de los habitantes con menos de 20 años de residencia lo nombran a diario y lo transitan bien sea por la autopista o atravesándolo por la avenida Aranzazu, mas desconocen el origen de su nombre.

Ahora bien, la señora Mercado (2008) cuenta el origen del nombre de otro de los puentes de esta parroquia. Es el puente ubicado en la avenida Los Caobos, cuyo verdadero nombre es Puente Dos Bocas, el cual otrora era atravesado por caminos que conducían al sector Las Guacamayas, al que se le conoce con el nombre de “El Ahorcado” (Fotografía 2).

Relata la señora Mercado que “en el año 1963 un señor apareció ahorcado guindando de una gran mata de mango, cerca de ese puente”



Foto: Alí Campos, 2008

Fotografía 2. Avenida los Caobos. Puente “El Ahorcado”.

donde está actualmente el conjunto residencial Los Mangos y de allí en adelante los vecinos le comenzaron a llamar puente El Ahorcado. Ahora se evidencia como desde una vivencia se le identifica a un espacio y como desde el relato de lo experimentado, de lo vivido se trata de mantener una identidad en un espacio sumido en la actualidad en la ruidosa cotidianidad, diferente a la otrora cotidianidad que lo configuró como uno de los puntos de referencia de la parroquia Miguel Peña.

Existe en los habitantes de estos espacios una dialéctica de memoria y olvido, muchos de los nombres como los de estos puentes viven en la memoria, pero a su vez en el olvido, por no conocer todos quienes conviven en ellos el origen de su denominación, ya que quienes vivieron en esta parroquia en su tiempo, de acuerdo a algún suceso cotidiano que los configuraba como miembros de la comunidad, le dieron denominación a ciertos sitios de acuerdo a la vivencia y al impacto del mismo en su momento. Es a través de los relatos de las experiencias vividas como viene el papel de la memoria, para enriquecer la experiencia de hacer, escribir, comprender y aproximarse a la historia, es la memoria de la vivencia y la vivencia de la memoria.

Es la búsqueda en los discursos de los informantes residentes en esta parroquia valenciana, desde lo que Ricoeur (2008) denomina experiencias marcadas y no marcadas. Tomando el planteamiento de este autor se comprende cómo algunas de las vivencias están incorporadas en el presente de quienes habitan esta parroquia y cómo los entrevistados en sus relatos hacen referencia a los lugares en el tiempo; traen a la memoria, recuerdan vivencias pasadas, pero que algunas de éstas de alguna forma constituyen parte de su presente.

En las realidades vividas presentes en la memoria existe una distancia histórica de las clásicas vivencias de las tradiciones, desde aquella cotidianidad del pasado que hoy genera distancia del “como éramos”, así como lo dejan ver quienes eran los otrora muchachos de los años 60, los señores Hernández (2008) los cuales traen a su memoria, cómo y cuáles eran los juegos tradicionales que jugaban en su infancia vivida en la hoy llamada parroquia Miguel Peña.

En sus recuerdos y vivencias, estos juegos les llevan a la evocación del “nos” “nosotros jugábamos la policía librada, el guataco, la concha”, recuerdan que todas las tardes se reunían en lo que hoy es la plaza La Candelaria a jugar estos juegos sin ningún tipo de peligro, ya que todo era tranquilo y muy sano, a decir de quienes hacen memoria y comparan con su presente, y dicen que hasta se les había olvidado, pero que dialécticamente está allí en la memoria que queda lejana en el tiempo, llevando a la reflexión de cómo devenimos lo que hoy somos, cómo dejamos de ser lo que éramos, para configurar lo que somos ahora.

Ahora bien, en el entorno de esta parroquia, desde su realidad histórica surge, se yergue un personaje destacado por recoger todas las anécdotas, fechas, sitios, personajes de la ciudad de Valencia, es el ilustre médico intelectual Don Guillermo Mujica Sevilla, cronista de la ciudad y de la Universidad de Carabobo. Vivió en esta parroquia en la avenida Aranzazu y en uno de sus escritos acerca de Valencia, Mujica (2001:145) subraya:

Me tocó vivir parte de mi infancia y mi primera juventud en esta calle valenciana, muy delgada y primitiva por los años treinta al sesenta, aproximadamente y me asombra su gran desarrollo actual [...] y no era raro encontrarse ganado en plena calle ya que a diario sacaban ganado desde la romana (sector castrera hoy), hacia el norte, hasta la estación del ferrocarril.

rril Valencia-Puerto Cabello, donde lo metían en vagones para transportarlo hacia la costa y luego lo comercializaban en el exterior.

Desde la memoria del cronista de la ciudad, se recoge la identidad de la parroquia y en especial de esta importante arteria vial actual, la cual es eminentemente comercial, quizás por esa misma constitución de identidad histórica siempre asociada al comercio en aquel entonces con el ganado, era la ruta para sacarlo y comercializarlo, y el Dr. Mujica recoge perfectamente en la memoria, la vivencia de los actores en un espacio, en este caso su vivencia, su experiencia en ese tiempo y espacio vivido.

REFLEXIONES FINALES

Mediante la explicación y la interpretación histórica a través de los protagonistas quienes la constituyen desde su memoria en sus vivencias, se puede comprender el ritmo de la vida presente en la parroquia Miguel Peña. Más que nunca hoy la historia viene a dar respuesta a la existencia y configuración identitaria propia. Sin conocer y valorar los hechos pasados, esas vivencias que dotan la memoria individual y colectiva, no se puede estimar el propio momento histórico, ni se puede percibir la significación del grupo local al que se pertenece y desde el cual nos configuramos como seres sociales.

Quienes sienten la fuerte atracción por encontrar las significaciones presentes en la acción cotidiana y esa curiosidad por la historia y más allá por la historia local, ha de hacerlo muy especialmente porque desde ella se recogen las vivencias pasadas de los habitantes de esa localidad que despierta inquietud, en este caso conocer un poco más de esta parroquia que ayuda a configurar la gran Valencia comercial e industrial.

Conocer y aproximarse a la historia de una localidad no sólo desde los documentos, sino desde la voz de sus hijos nativos y adoptados, es un importante aporte para que cada día los docentes, alumnos, investigadores, etc., se interesen en destacar la historia local, para comprender la historia nacional. De allí la necesidad de buscar formas para la difusión de esta información que se constituye como nuevos aportes descubiertos en la memoria y vivencias de sus habitantes y que narran la historia de un sitio y su configuración como sociedad.

Referencias documentales

- CAMPOS, Alí. 2005. **Historia de la Parroquia Miguel Peña. Un estudio Histórico Social**. Publicación de la Alcaldía de Valencia (Venezuela).
- ESTE, María. 1991. **Diccionario Toponímico del Estado Carabobo**. Publicaciones de la Universidad de Carabobo (Venezuela).
- FEO, Oswaldo. 1987. **Valencia Una y Única**. Ediciones de la Alcaldía de Valencia (Venezuela).
- IRAGORRY, Mario. 1985. **La Historia como elemento creador de cultura**. Academia Nacional de la Historia. Caracas (Venezuela).
- MUJICA, Guillermo. 2001. **Azules y Brumas**. Tomo III. Publicación de la Alcaldía de Valencia (Venezuela).
- RICOEUR, Paul. 2008. **La memoria, la historia, el olvido**. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires (Argentina).

Fuentes orales:

- DE MERCADO, Ana. 2008. Residente de la Parroquia Miguel Peña desde hace más de 40 años. Entrevista realizada en el mes de enero.
- FERNANDEZ, Carlos. 2008. Residente de la Parroquia Miguel Peña con más de 35 Años de residencia. Entrevista realizada en el mes de enero.
- HERNANDEZ, Carlos 2008. Residente desde hace más de 40 años de la parroquia Miguel Peña Entrevista realizada en el mes febrero.
- HERNANDEZ, Juan. 2008. Residente de la Parroquia Miguel Peña desde hace más de 40 años. Entrevista realizada en el mes de febrero.

Referencia institucional:

- Alcaldía de Valencia, Dirección de Catastro. 2007. **Plano de la Parroquia Miguel Peña**.